

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

La correspondencia y reclamaciones se dirigirán á D. LIBERATO MONTELLS Y GARCIA, administrador de este periódico.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Lunes 26 de Diciembre

El Eco de Cartagena

Apuntes históricos
y artísticos sobre la antigua Catedral
de Cartagena.

II.

La historia no habla de Cartagena al referir la conquista de España goda por los árabes en el año de 712 al 15. Es de creer siquiera la misma conducta de Murcia que dicen se llamaba entonces Oveala, la cual se rindió á partido, que sacó el gobernador aventajado, valiéndose de la estratagemma de colocar á las mujeres vestidas de hombres en la muralla, logrando de este modo poner en cuidado á los árabes.

Igual silencio se observa durante todo el tiempo que estuvo sometida á la dominacion sarracena, haciéndose mención de ella por primera vez en tiempo de D. Fernando III, rey de Castilla, llamado el Santo. Habiendo aceptado su hijo D. Alonso, mas tarde lo de su nombre conocido por el Rey sabio en el año 1241, las condiciones en virtud de las cuales Hudiel, rey moro de Murcia, imploraba la proteccion de los reyes de Castilla, para que le desfogasen de sus enemigos interiores y exteriores, venido el principe D. Alfonso á Murcia por enfermedad de su padre para tomar posesion del nuevo reino, las ciudades de Lorca, Cartagena y Mula no quisieron sujetarse al señorío de los cristianos, ni seguir el comun acuerdo de los demas. No viniendo D. Alonso apercebido para hacer la guerra, y contento con lo demas de que se apoderó, volvió al lado de su padre á quien halló convalecido en Toledo. (1)

Vuelto D. Alonso á Murcia en el año 1242, rindió por fuerza á Mula, y taló los campos de Lorca y Cartagena hasta el punto, de que perdido el brio, trataban entre si de entre-

garse; pero no se dice que lo verificaran.

Rebelados mas adelante los moros de Murcia contra Castilla, y confederados con otros comarcanos, don Alonso ya rey, obtuvo la ayuda de su suegro D. Jaime I de Aragon, quien poniéndose sobre ella con su ejército á principio de 1266, consiguió al poco tiempo que se rindiese á partido y se entregara. Vuelto el rey D. Jaime á su tierra, Don Alonso pasó á tomar posesion de la ciudad de Murcia, cuyas cosas asentó ocupandose en edificar castillos por todo el distrito para su mayor seguridad, y en llevar gentes que poblasen aquella comarca. No bastando Castilla para proveer de tanta multitud como se requería para poblar tantas ciudades y pueblos, hizo llamar de Cataluña y vinieron muchos que asentaron en el nuevo reino. (2)

Esta breve reseña histórica de la reconquista del reino de Murcia, por los cristianos, prueba claramente que Cartagena sufrió mucho de las talas de sus campos por el Príncipe D. Alonso, que habia en esta ciudad muchísimos moros, los cuales habrían acudido al reino de Murcia, huyendo del de Valencia que hacia poco tiempo fuera conquistado por los aragoneses; y que al huir nuevamente de Murcia con motivo de la reconquista cristiana, dejaron á sus ciudades y pueblos sin habitantes. Creo que á Cartagena como hermoso puerto de mar; debieron acudir pobladores catalanes, inmigracion que ha debido influir mucho en el génio comercial é industrial de los habitantes de esta ciudad.

¿En que situacion encontraron los cristianos á Cartagena al conquistarla de los moros en 1266 ó 67? La historia no lo dice, pero hay un dato importante que nos dá alguna luz sobre este punto. Tres siglos despues, ó sea en 1591, en que Mariana publicaba su grande obra «La historia general de España,» Cartagena apenas contaba, al decir del

ilustre historiador, seiscientos vecinos. (3)

¿Y su Catedral y su obispo? El P. Miñana, continuador de la historia de Mariana, nada dice sobre la una ni sobre el otro. Si en la época de la reconquista de Cartagena se restableció su obispado, debió residir muy poco en esta ciudad y ocupar el edificio conocido con el nombre de la casa de los Cuatro Santos en la que se construiría una humilde capilla, sin que yo crea por esto que el actual edificio sea el mismo de aquel tiempo.

Mirando las cosas con imparcialidad, encuentro muy natural la traspacion de la residencia del obispo de esta ciudad á la de Murcia en tiempo de la reconquista de este reino. Cartagena no ofrecia la seguridad de su rival, situada tierra adentro, y la pobreza de la una contrastaba fuertemente con la feracidad del suelo y la importancia que la otra habia adquirido, como Corte durante largo tiempo de Reyes moros, y luego como capital de un reino cristiano y asiento de su Gobernador el primero de los cuales hermano del Rey moro de Almería, conservó el título de Rey. En una época en que el entusiasmo religioso era la palanca mas poderosa de la reconquista cristiana, era preciso dar fuerza y vigor á ese entusiasmo entonces muy exaltado. Así lo comprendieron los obispos residentes en la antigua corte mora, empezando á levantar en 1353 una hermosa Catedral, cuya construcción terminó en 1464. No se si el obispo que trasladó la silla de Cartagena á Murcia, ú otro, dijo, que era necesario poner una cruz en el sitio que ocupó la antigua Catedral Cartaginense: si tal dijo, no sería ciertamente por mezquina rivalidad contra esta poblacion, sino por la poca ó ninguna seguridad que ofrecia, segun se desprende de lo que consigna la historia.

¿Dónde estuvo situada la antigua catedral? Ningun dato histórico he encontrado que pueda dar el mas li-

gero rayo de luz. En mi opinion debió ocupar el mismo sitio que la hoy llamada iglesia vieja, y la entrada á ella estaría en el mismo punto que hoy tiene la que se halla junto á la torre. Pocos habrá que ignoren que Cartagena ha sido hasta hace poco tiempo una península, rodeada por una parte de mar, y por otra de lagos formados por las altas mareas y las aguas pluviales. Habitando su poblacion en los cerros, era natural escogiesen el mas importante de ellos, este es el mas próximo al puerto, para construir la catedral, como centro á donde habian de converger los rayos de la nueva fé. Es probable tambien que al levantar la hoy llamada iglesia vieja, y situarla en el punto en que hoy se encuentra, los constructores lo eligiesen porque alguna tradicion, alguna ruina ó escrito les indicara que allí habia existido la primitiva catedral metropolitana. Respecto al sitio en que estaba la antigua puerta de entrada al templo, observaré que la tosca escalinata de la cuesta de la Baronesa, el pequeño arrecife y la plazoleta que dá frente á la entrada opuesta á lat orre, han debido hacerse al reparar ó construir la actual iglesia vieja, segun se comprende por el corte de una pared de piedra que hay al principio de la escalinata, y por el manifesto rebajamiento de una de las calles adyacentes.

Ahora se me preguntará ¿cuando fué construida la llamada iglesia vieja? Soy extraño á la ciencia ó arte de la arquitectura, y no sé distinguir, sino confusamente, los diversos géneros de ella. Me limitaré por lo tanto á representar las reflexiones, que me ha sugerido el interior y el esterior de la iglesia. En el lionzo de pared que dá frente á la calle del Aire, y próxima á la cruz de madera, hay una lápida por cuya inscripcion se sabe que aquella obra se hizo por el doctor Don Francisco Martínez, obispo de Cartagena y por los hermanos de la congregacion de nuestra Sra. de la Asuncion, el año 1615. (Esta última cifra no se entiende bien.)

La palabra «obra» de la inscripcion parece indicar que la iglesia no

(1.) Mariana Historia de España Libro 13 Capítulo II y III.

(2.) Mariana Historia de España Libro 13 Capítulo XV y XVI.

(3.) Mariana, Historia de España, Libro 5 Capítulo III.